

Con este sueño, el de *una vida más dig*na y humana para cada una de las personas que acuden a alguno de nuestros proyectos, nació la Fundación JuanSoñador en el año 2002.

Inspirada en Don Bosco, educador genial de los jóvenes más abandonados en los arrabales del Turín del siglo XIX y luchador incansable para proporcionarles unas condiciones de vida y de trabajo más dignas, la Familia Salesiana del noroeste de España quiso continuar esta misión de contribuir a la prevención, educación y promoción integral de niños, niñas, jóvenes y familias en situación de riesgo y exclusión social, a través de una fundación que, por una parte, aglutinara los proyectos sociales que ya se venían haciendo en la las casas salesianas, y, por otra parte, impulsará la puesta en marcha de otros nuevos que diesen respuestas actuales a las nuevas pobrezas juveniles y sociales de nuestro presente.

Desarrolla su labor en las comunidades autónomas de Galicia, Asturias y Castilla y León, promovida por siete grupos de la Familia Salesiana y cuenta con un equipo educativo formado por 94 personas contratadas y 288 personas voluntarias que desarrollan 30 proyectos sociales en España (aparte de colaborar económicamente con otros 16 en otros países en vías de desarrollo) y atiende directamente a **3.916 personas** (857 niños y niñas, 253 jóvenes, 103 familias y 2.073

inmigrantes) y a otras 7.831 a través del programa de sensibilización.

Este es el resumen de los datos que pueden avudar a hacerse una idea sintética del volumen actual de la Fundación, pero para entender mejor "el alma" de la Fundación, habría que partir mejor de algunas convicciones que están en la base de todas nuestras intervenciones y que explican el por qué de nuestros proyectos:

> • En el centro de todas nuestras actuaciones están siempre las personas. Y decir las personas es mucho más que decir los problemas, las necesidades, las carencias de las personas. Ante todo es decir las personas como sujetos de derechos y deberes, como protagonistas de su propio desarrollo e inserción social y laboral y no solo como destinatarias o usuarias; es decir las personas con todas sus capacidades, formación, experiencia, cultura y no solo como necesitadas de ayuda y con dificultades; es decir personas que sueñan no solo con un trabajo o una casa o un título formativo sino que sueñan con ser felices, con ser acogidas, queridas, escuchadas, con tener una oportunidad en la vida para construir el futuro que hasta ahora se les ha negado; es decir personas que viven en un entorno familiar, social, económico que hay que transformar también

- si queremos ir a las causas que generan la exclusión y no considerarlas solo como personas individuales, aisladas de los factores que pueden condicionar su situación.
- En coherencia con lo anterior, todos nuestros proyectos intentan dar una atención integral a las personas: si son proyectos con infancia y juventud, se intenta atender todas las dimensiones de su vida personal, escolar, social, afectiva, etc., con itinerarios personalizados que les vayan encaminando hacia la emancipación y hacia la inclusión social y laboral; si son proyectos con personas inmigrantes se les intenta acoger y apoyar en un proceso integral de inserción que incluye la orientación y mediación social, la formación personal, la orientación e inserción laboral, la educación para la convivencia intercultural e interreligiosa; si son proyectos de sensibilización se intenta no solo informar sino promover cambios de mentalidad, cambios de estructuras, y, últimamente, cambios de leyes que no defienden suficientemente los derechos de todas las personas por el hecho de ser personas y no dependiendo de su situación económica o administrativa.
- Igualmente todos nuestros proyectos parten de una apuesta por la educación: educación de las personas atendidas para sacar lo mejor de ellas, educación de la sociedad (administraciones, empresariado, profesorado, sociedad en general) para ser una sociedad cada vez más inclusiva y justa, educación de nosotros mismos (salesianos, familia salesiana, equipos educativos) que tenemos mucho que aprender de estas personas a las que atendemos y que transforman también nuestra vida y nos hacen más humanos. Y esta apuesta por la educación tiene un estilo propio, que nosotros llamamos Sistema Preventivo, hecho de familiaridad, cercanía, alegría, una pedagogía de la confianza (creer en las personas), de la esperanza (creer en el futuro de las personas) y de la alianza (comprometerse con las personas).

Desde estas tres convicciones de base, atentos a la realidad y a las necesidades de las personas de nuestro entorno, especialmente jóvenes e inmigrantes, han ido surgiendo los diferentes proyectos concretos en torno a cinco grandes líneas de intervención:

## 1. Promoción de la calidad de la vida infantil

En respuesta a las necesidades de los menores en situación de riesgo y exclusión social, la Fundación ha ido abriendo varios hogares tutelados y/o de acogida (*Tragaluz* en León, *El Desván* en Valladolid y la Casa Don Bosco en Villamuriel de Cerrato-Palencia), centros de día (La Fontana en León, Alalba en Valladolid, Conexión Socioeducativo y Centro de Día en Burgos), proyectos de intervención socioeducativa y de prevención en el tiempo libre (Surco y Construyendo mi futuro en León, Na Rúa y Espabila en Vigo, A Coruña, Ourense y Lugo, Crecer y Soñar en Burgos), proyectos de Intervención psicológica (en León, Valladolid, Burgos y Villamuriel) y de ayuda económica a familias en dificultad para que sus hijos e hijas puedan continuar sus estudios (Fondo Don Bosco en todas nuestras presencias).

## 2. Inclusión social y laboral de los ióvenes

Para apoyar y acompañar a los jóvenes en su proceso de emancipación e inclusión social y laboral, la Fundación también ha ido desarrollando diversos proyectos en esta línea: proyectos y pisos de emancipación (Emancipa-Enlace en León, Emancipa-Ananke en Valladolid), de formación e inserción laboral (PCPI de restauración, Despega Laboral y Servicio de Hostelería *Tierra Viva* en Valladolid, Conexión sociolaboral e Inserta en Burgos, Don Bosco Emancipa en Villamuriel-Palencia), además de los citados anteriormente de Intervención Psicológica y Fondo Don Bosco, también destinados a jóvenes. En los últimos años se está promoviendo la integración y potenciación de todos los proyectos sociales a través de un Servicio Integrado de Empleo (SIE Don Bosco Galicia, que integra Teranga Laboral y Na Rúa Laboral, y SIE Don Bosco Castilla y



Drovecto

**León**, que engloba los proyectos laborales de esta autonomía).

# 3. Acogida e inserción sociolaboral de personas inmigrantes

Para desarrollar proyectos integrales de atención a las personas inmigrantes, la Fundación ha puesto en marcha tres centros (CAI *Teranga Vigo*, CAI *Teranga Ourense* y CAI *Teranga A Coruña*), en los que se ofrece un lugar de acogida, encuentro y convivencia intercultural; orientación social y mediación en la búsqueda de vivienda; formación para la inserción; orientación, formación e intermediación para promover su inserción laboral.

### 4. Participación ciudadana

La educación y promoción social de las personas en situación de riesgo y exclusión social exige la corresponsabilidad e implicación de toda la sociedad para ir a las causas que generan esas situaciones y para afrontarlas en su integralidad. Para ello la Fundación desarrolla un programa de sensibilización en todos sus proyectos (campañas de sensibilización, exposiciones, charlas, actuaciones artísticas, revista *En la Calle*, publicaciones, semanas solidarias, página web...), otro de formación (con cursos formativos de iniciación y de actualización en este campo social, un Máster oficial en Valladolid sobre Intervención socioeducativa con infancia y adolescencia, otros cursos de especialización) y un programa de promoción del voluntariado como agente de transformación social.

#### 5. Cooperación al desarrollo

Hay que actuar localmente pero pensar globalmente. Por ello la Fundación se ha sentido siempre solidaria y colabora económicamente con otros proyectos de cooperación al desarrollo en diversos países que trabajan con opciones similares a las nuestras: reconstrucción de obras sociales en Haití, proyectos socioeducativos en Cuba, Angola, Colombia, Perú, etc.

Son muchas líneas de intervención y muchos proyectos. Por ello somos conscientes también de nuestros límites para llegar a todo, pero también de que hoy día no tiene sentido tampoco intervenir aisladamente. De ahí una última convicción de base en nuestra Fundación es la de la importancia del trabajo en red. No se trata de competir con las otras entidades sociales de nuestro entorno sino de crear redes para, desde lo mejor de cada una de ellas, atender integralmente y dar cada día respuestas de más calidad a las personas a las que nos dedicamos. Por ello formamos parte de numerosas redes, unas salesianas (Red Don Bosco de Tiempo Libre, Coordinadora Estatal de Plataformas Sociales), otras de carácter autonómico y social (EAPN Castilla y León, EAPN Galicia, Repcyl, Consejo Regional de la Infancia de Castilla y León), otras locales y de barrio. Mantenemos diversos acuerdos de colaboración con Administraciones de diversos ámbitos, Obras Sociales (Novacaixagalicia, Caja España-Duero y Caja de Burgos), con otras Fundaciones y con algunas empresas privadas. Todo ello con el objetivo de crecer en nuestra incidencia social y ser más eficientes como agentes de transformación social en defensa de los derechos humanos y de la infancia, que es nuestro obietivo fundamental.

"El futuro es de los que tienen el valor de soñarlo y de anticiparlo" leí en una ocasión no sé dónde. A través de todos estos proyectos, la Fundación JuanSoñador trata de anticipar y hacer realidad los sueños de futuro de tantas personas con nuestro compromiso concreto y cercano. Al menos lo intentamos. Llevamos diez años en ello. Que sean muchos más.

